

La necesidad de publicar un artículo científico

José Enrique Alfonso Manzanet,¹ Mayda Roig Ribalta,^{1,2}

¹ Licenciado en Enfermería. Master en Informática en Salud. Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas. email: jenrique@infomed.sld.cu

² Licenciada en Enfermería. Instructor. Policlínico Universitario "Héroes del Moncada". La Habana, Cuba.

RESUMEN

Introducción: La Enfermería ha dejado desde hace mucho tiempo de ser una simple profesión para convertirse en toda una ciencia del cuidado, sin embargo, en ocasiones no es proporcional el desarrollo práctico con la representación teórica de esta actividad medida a través de sus publicaciones científicas. **Método:** Se revisa el estudio realizado por Galves Toro y otros autores sobre el uso y consumo de la información científica en el campo de la Enfermería como ciencia. **Análisis y resultado:** Existen más de 60 revistas de Enfermería representando a los diferentes colegios, departamentos y universidades. Con el advenimiento de las TIC el proceso de selección y evaluación de los artículos que se reciben por los comités editoriales se hace más riguroso. Se analiza la situación de estas publicaciones en Cuba a través de la Revista Cubana de Enfermería, propiciando una mayor contribución para mejorar los estándares y la calidad de lo que se publica, con vistas a ganar niveles que la hagan más competitiva. Se enfatiza en la esencia de las revistas científicas en cuanto al nivel editorial, impacto, contenidos y el rol que juegan estas revistas en la evaluación de manuscritos. **Conclusiones:** Todos los profesionales tienen la posibilidad de comunicar las experiencias que constituyan un aporte a la comunidad científica y las revistas el deber de tratar la información con confidencialidad, respeto y garantía de hacer el mejor uso de ellas. No hay límites para escribir, solo reglas que permiten que las contribuciones sean verdaderos acervos de la información científica.

Palabras clave: Publicación científica, Enfermería

INTRODUCCIÓN

"La ciencia que no se ve, no existe» este es el eslogan que utiliza la joven base de datos de literatura científica desarrollada por la Universidad Autónoma de México, REDALYC. Sin dudas es un lema certero para decir que no basta con hacer sino que hay que dar a conocer tal y como está descrito en las etapas del método científico.

La Enfermería desde hace mucho tiempo ha dejado de ser una simple profesión para convertirse en toda una ciencia del cuidado. Sobran los ejemplos para demostrarlo.

Sin embargo como pasa con algunas otras ramas de la ciencia, en ocasiones no es proporcional el desenvolvimiento práctico con la representación teórica de esta actividad medida a través de sus publicaciones científicas.

En un estudio realizado por Galves Toro (1) y otros en el año 2007 se realiza un análisis de 34 revistas pertenecientes al Espacio Científico Iberoamericano (ECI) y se pone en evidencia el uso y consumo de la información científica en el campo de la Enfermería como ciencia. Estos autores destacan que incluso, ha habido un incremento en este consumo y una mayor proporción de la utilización de la literatura regional en español que la que se utiliza en idioma inglés. Este simple estudio evidencia que estamos en presencia de una era en que el uso de la información científica es cada vez más importante para la toma de decisiones en salud, para el apoyo en el trabajo asistencial y para la formación académica tanto profesional como profesoral.

Particularmente en América Latina existen más de 60 revistas de Enfermería representando a los diferentes colegios, departamentos y universidades. Con el advenimiento de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones el proceso de selección y evaluación de los artículos que se reciben por los comités editoriales se hace más riguroso. Ningún editor de revista quiere que verse "mal representado en la red". Así entonces cada uno lucha por representarse dignamente y ascender a lo más alto del podio, que en este caso son las bases de datos más importantes. Brasil por ejemplo, es líder en producción científica en nuestra área y lo demuestra en sus 31 revistas incluidas en el Science Citation Index que divulga en Journal Citation Report según un editorial publicado por la Revista Latinoamerica de Enfermería. (2)

Pero detrás de lo que puede representar la producción científica vista a través de una revista deben coexistir una serie de factores que van desde un simple estímulo moral hasta la apreciación de la necesidad que existe de publicar un artículo para generalizar conocimientos y contribuir al desarrollo siempre oportuno de la ciencia.

Cuba

La Revista Cubana de Enfermería es una publicación que se inició en el año 1985. En sus páginas se encuentran registradas gran parte de las contribuciones más importantes de la vida profesional de varios colegas tanto nacionales como extranjeros. Es una publicación que ha permitido concentrar lo mejor de los aportes y darlos a conocer al mundo a través de sus números. El incremento es notorio, dadas las posibilidades de soporte. Inicialmente se publicaba en formato impreso exclusivamente con un número cada 6 meses y muy pronto pasó a 3 números cada 4 meses. En la actualidad y desde hace más de 7 años, se publican 4 números al año con una periodicidad trimestral. Pero, ¿qué hacer para contribuir a mejorar los estándares y la calidad de lo que se está publicando? ¿Qué hacer para que nuestra revista logre alcanzar niveles que la hagan más competitiva a nivel internacional?

Justamente somos nosotros los autores, y en gran medida los editores también los responsables de hacer que nuestra publicación sea digna representante de por lo que en la práctica, hoy somos mundialmente reconocidos.

La esencia

Todas las revistas científicas en el mundo deben y tienen que cumplir con estándares de normalización que las identifican como tal. Se trata del establecimiento de un comité editorial lo más representativo y heterogéneo posible, capaz de conducir la política de la revista así como la toma de decisiones de forma imparcial y beneficiando, como es lógico, el desarrollo de la ciencia. La existencia de un sistema de evaluación de manuscritos enviados que garantice que cada uno de ellos pase por este tamiz que constituye o debe constituir una garantía de la veracidad y científicidad de la comunicación que se desea realizar y una correcta orientación a los autores entre otros aspectos.

En el caso específico de las instrucciones a los autores, este es un apartado obligatorio y que constituye prácticamente una piedra angular en el proceso de envío de manuscritos.

El autor debe consultar siempre este apartado pues en él se recogen todos los requerimientos impuestos por la revista para admitir los documentos. Es posible que haya alguna diferencia entre requerimientos de una revista a otra, pero en esencia todas reflejan el tipo de documentos que reciben, su estructuración, el número de páginas límite (en los últimos tiempos, palabras), la mención de los autores y su afiliaciones, el número de tablas y/o figuras y algo muy importante, las referencias bibliográficas. Sobre estas últimas no está demás recordar que constituyen la base de todos los planteamientos científicos que se realizan. La correcta acotación y en general su correcta utilización van a ser del documento un artículo con un alto nivel de credibilidad y reportarán beneficios inestimables tanto para la revista como para los autores referenciados, las instituciones y hasta los países.

Para un profesional es muy importante destacar en su currículo la cantidad de artículos publicados con los que cuenta, sin embargo no siempre tener artículos publicados constituye el elemento clave de su aporte científico. Es importante publicar en espacios donde estas comunicaciones sean de utilidad a la comunidad científica, independientemente del ámbito donde se encuentre. Así entonces el concepto de publicación está dado en que sencillamente es una publicación todo aquello que se hace público. Un manuscrito puede aparecer publicado en un periódico local y es una publicación. El elemento de distinción radica en el proceso de validación de este

contenido que se expone. Es por ello que, como antes se mencionó, el proceso de evaluación de manuscritos en el seno del comité editorial es un elemento normativo obligatorio. Esto es lo que distingue el tipo de publicación y la publicación científica como tal. De este proceso riguroso se derivan las mejores revistas y con ello los indicadores de uso e impacto.

El factor de impacto, desarrollado por Garfield en la década del 50 ha constituido un elemento marcador de la visión que se tiene a nivel internacional sobre el aporte científico que puede hacer un autor o una institución al desarrollo de la ciencia. Este y otros indicadores bibliométricos han provocado una verdadera revolución en la medición del comportamiento de la actividad científica a nivel mundial. Han cambiado los conceptos y ya no es tan importante la cantidad de artículos que se publican sino el consumo que de ellos se hace medida a través de sus citaciones. El autor puede publicar 15 artículos en un período de 5 años, pero si ellos no reciben citaciones tendría que realizar un análisis primero, de la fuente seleccionada para publicarlos y segundo de la verdadera contribución que está intentando hacer, entre otros aspectos. Por el contrario, puede aparecer un autor que ha logrado publicar 5 artículos en un período de 5 años y recibir, entre todos, varias citaciones, y con ello estaría dando cumplimiento al ciclo científico metodológico. Por consiguiente tiene mayor relevancia el contenido de su currículo en este aspecto.

Otro tema no menos importante radica en los contenidos de lo que se quiere publicar. No es necesario pretender publicar artículos originales de investigación. Lógicamente las investigaciones científicas provenientes de un procedimiento práctico asistencial tienen un gran significado como evidencia para el desarrollo de la práctica profesional. De hecho este es uno de los medidores que trazan también la línea científica de una revista. Los artículos de revisión constituyen también verdaderas fuentes de conocimiento inestimable siempre y cuando estos sean elaborados con el rigor que requieren y dando cumplimiento a la estructura del artículo científico. Una verdadera revisión de la bibliografía puede situar a un tema en una perspectiva cómoda para su asimilación por la comunidad científica. En resumen cualquier tipo de comunicación por muy sencilla que parezca puede ser muy útil para el resto de los investigadores. Lo importante es tener algo que decir, decirlo y nada más que eso, parafraseando a Day en su famoso libro «Cómo escribir un artículo científico».

Las revistas por su parte juegan su papel en el momento de evaluar los manuscritos y decidir si es conveniente poner estos planteamientos a la consideración del resto de los investigadores, o no lo es.

La conducción de una revista científica es siempre una tarea que requiere el máximo de atención. En Cuba, gracias a la política del Ministerio de salud Pública y el Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas, a pesar de existir un gran número de publicaciones seriadas (120), solo existe una revista dedicada a temas de Enfermería y eso evidentemente constituye una fortaleza para el país, pero a la vez un gran compromiso por ser el órgano científico que representa el quehacer de los profesionales de la enfermería cubana. De ahí que lo que se publica en ella es lo que el mundo puede interpretar de la ciencia enfermera en nuestro país.

El comité editorial debe estar fortalecido y representado por los mejores especialistas del país trabajando en función de las políticas de la revista. El proceso debe ser ágil y dinámico de manera que, sin violentar ninguno de los pasos necesarios, el artículo pueda circular dentro de un proceso editorial en un corto período de tiempo. De esta

forma se evitaría que la información contenida en él no envejezca y cumpla su cometido científico.

CONCLUSIONES

Todos los profesionales tienen en sus manos la posibilidad de poder comunicar los resultados de sus experiencias investigativas o profesionales siempre y cuando consideren que esta constituye un aporte a la comunidad científica. Las revistas tienen el deber de tratar esta información con confidencialidad, respeto y garantía de hacer el mejor uso para ellas.

No hay límites para escribir, solo hay reglas para hacerlo y en la medida que estas se cumplan cada una de las contribuciones llegarán a ser verdaderos acervos de la información científica, independientemente de la disciplina que traten.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1- Gálvez Toro Alberto, Amezcua Manuel, Salido Moreno M^a Paz, Hueso Montoro Cesar. Repercusión e impacto de las revistas de enfermería del Espacio Científico Iberoamericano: Año 2006. Index Enferm [revista en la Internet]. 2007 Sep [citado 2012 Mar 18] ; 16(57): 83-86. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962007000200019&lng=es.
- 2- Marziale Maria Helena Palucci. Producción científica de la enfermería brasileña: la búsqueda del impacto internacional. Rev. Latino-Am. Enfermagem [revista en la Internet]. 2005 Jun [citado 2012 Mar 18] ; 13(3): 285-290. Disponible en: [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-11692005000300001](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-11692005000300001&lng=es).

Recibido: 1 de abril del 2012

Aprobado: 6 de abril del 2012